

Crepúsculos y renacimientos

SERGIO LEONE + TRANSGRESIONES DEL NEOWESTERN

En el año del último *western* de John Ford, cuando el poeta de Maine que hizo suma y compendio del género en *El hombre que mató a Liberty Valance* (1962) filmaba el otoño del Cheyene –*El gran combate* (1964)–, un italiano enfermo de cinefilia, con vocación de estilista y alma subversiva estrenaba *Por un puñado de dólares* (1964), primera de las entregas que se convertiría en la mundialmente aclamada “Trilogía del dólar”, protagonizada por el taciturno y lacónico Clint Eastwood, y con la que revitalizaría un género ya entonces dado por muerto. Mientras en Europa las nuevas olas rompían por doquier, y en Estados Unidos se abría paso el Nuevo Hollywood, Sergio Leone consumaba el deseo de conciliar la pérdida de inocencia del clasicismo con la necesidad de prolongar la supervivencia (y el hechizo) del género más noble del arte cinematográfico, considerado por André Bazin “la encarnación del cine americano por excelencia”. Recuperamos en el ciclo “Sergio Leone + Transgresiones del neowestern” los cinco *westerns* que filmó el autor italiano, así como la épica de Tonino Valeri que produjo (*Mi nombre es ninguno*), acompañados de una veintena de títulos que reflexionan sobre el género y propulsan los estilemas del “cine del Oeste” hacia nuevos crepúsculos.

No hay duda de que la influencia de Sergio Leone permanece aún bien visible en ciertas expresiones del cine contemporáneo (algunos autores, como Quentin Tarantino, lo practican con vocación de copistas), y que prácticamente se hizo palpable desde su irrupción en los sesenta. Los artífices del Nuevo Hollywood, entre ellos Francis Ford Coppola, Michael Cimino o Martin Scorsese, reconocerían después el peso que tuvo en sus trabajos los contagios estéticos del cineasta italiano, así como el tratamiento lúdico de la violencia en sus películas. Incluso Sam Peckinpah llegó a reconocer su deuda con el autor de *Hasta que llegó su hora* (1968). La agonía de ese Nuevo Hollywood está marcado por dos filmes que, por su condición de *westerns*, forman parte de la retrospectiva: *La última película* (Dennis Hopper, 1971) y *La puerta del cielo* (Michael Cimino, 1980). La oportunidad de descubrir, décadas mediante, el montaje final del trabajo de culto de Hopper, recuperado recientemente en el Festival Cinema Ritrovato de Bolonia en una versión restaurada a partir del negativo original que ha permanecido tanto tiempo enterrado en los archivos de Universal (que decidió no estrenar el film en su momento), nos coloca ante un hito esencial no solo para leer la historia del *western* –Hopper sacó un extraordinario rendimiento de Sam Fuller como el director del *western* dentro del *western* en este film de carácter fúnebre y alucinógeno–, sino del propio cine americano y la suerte que corrieron las colisiones entre el modelo de los estudios y las ambiciones de los nuevos autores.

El bueno, el feo y el malo (Sergio Leone, 1966)



Las obras maestras de Leone por lo tanto estarán muy bien acompañadas a lo largo del mes con títulos que llegan hasta el día de hoy, como la magnífica *Western* (2017) de Valeska Grisebach (estrenada hace apenas un par de meses en salas españolas), última muestra de cómo los andamiajes y las costuras del género siguen siendo relevantes en la creación contemporánea, aparte de reflejar el modo en que la sensibilidad femenina también interviene de forma

determinante en las derivas del género, como por otro lado demostró Kelly Reichardt con la milagrosa *Meek's Cutoff* (2010), trabajo que apunta directamente a las esencias y las fronteras del “neowestern”. En esas zonas fronterizas que han puesto más de una vez a prueba los desafíos de grandes autores, cabe desde la comedia apocalíptica (*La última película* de Raya Martin y Peranson reflejándose cuarenta años después en la aventura de Dennis Hopper) hasta la animación más desacomplejada (*Rango* de Gore Verbinski), desde la hibridación policíaca en un entorno urbano (*La jungla humana* de Don Siegel) hasta la reivindicación de joyas del *euowestern* ensombrecidas por la popularidad de Leone (como *El gran silencio*, de Sergio Corbucci), homenajeadas también en la barroca y siempre discutible *Los odiosos ocho*, de Tarantino.

Arranca con este ciclo una temporada que, en los próximos meses, nos traerá grandes sorpresas que venimos preparando en Filmoteca Española desde hace tiempo. Atentos, por tanto, a las pantallas del Doré. ●

Carlos Reviriego
Director de Programación
Filmoteca Española

